

# Vilma Espín

## La flor más universal de la Revolución Cubana

Ligia Trujillo Aldama



una editorial latinoamericana

## Palabras preliminares

Cuando proyectamos escribir sobre Vilma solo teníamos presente el dolor que nos había causado su partida, los recuerdos de nuestra juventud, el cariño y admiración que desde siempre sentí por ella y un poco de vanidad por haber sido capaz de entender, desde que la conocí y a pesar de mi juventud e inmadurez, que se trataba de un ser superior que me comprendía, me oía con paciencia y me aconsejaba, sin que yo misma me percatara, pues sabía tomar los elementos esenciales y positivos de la conversación y recomendarme lo que debía hacer, enfatizando con su frase característica: «Como bien tú dices...».

Luego me sumergí en la obra. Nos reunimos con los especialistas de la Editorial Ocean Press, hicimos un esquema. Después revisé todas las entrevistas que se hicieron ya estando ella enferma, para tener la visión de familiares, de condiscípulos, de compañeros de lucha —en la clandestinidad y en la guerrilla—, y de trabajo, después del triunfo de la Revolución.

Me sirvieron de mucho y estoy muy agradecida por lo que me aportaron, los testimonios de Nidia Díaz, Jorge Ibarra, Carlos Amat, Armando Hart, el general Abelardo Colomé, Jorge Serguera, María Ruiz, Carmelina Castillo, Alicia Imperatori y Yolanda Ferrer. También hice consultas sistemáticas con Asela de los Santos y Graciela Bonani Espín; y tomé de unos apuntes

**X** Vilma Espín. La flor más universal de la Revolución Cubana

que hizo Ileana Valmaña, sobre su trabajo en el Ministerio de la Industria Alimenticia.

Ya se han publicado varios libros sobre Vilma, pero siempre es posible, en una nueva lectura de su vida, descubrir ciertos matices, algunos aspectos en el orden familiar, profesional y científico de esta extraordinaria mujer, que enriquezcan nuestra propia experiencia revolucionaria.